



Originalidad y señorío de la Fiesta Mayor

Por LUIS ARMENGOL PRAT

La ciudad de Olot ha celebrado, con la revelancia acostumbrada, el programa de festejos en honor a su excelsa Patrona la Virgen del Tura. Oportuno es patentizar las notas más sobresalientes de dichas jornadas, en las que luce la galanura y el distinguido acopio de visitantes.

En el capítulo de inauguraciones de su víspera, el día 7 de septiembre, anotábase la de la Exposición del alumnado de la Escuela de Bellas Artes y Oficios, hogaño realzada con la simultánea de Elías Garralda, valioso pintor y aventajado alumno de dicho centro al que se impuso la Medalla de Plata de la Escuela, junto con otra de José M.^a Trayté y una acertada presentación de la ímproba labor que dicha institución realiza. Paralelamente, inauguróse la exposición de homenaje a Ivo Pascual Rodés, en la Sala Vayreda, en la que encontramos a faltar muchas otras y más valiosas muestras del malogrado artista, así como una movilización de recursos inaugurales a base de la colaboración directa de alguna figura de fama en el mundo artístico, contra la consabida lectura a cargo del inveterado Presidente de la entidad.

El Museo Arqueológico abrió las puertas de una nueva Sala, la tercera, siguiendo la prestancia y nobleza de sus dos anteriores, en todas las que se funden los resueltos apoyos de la Excelentísima Diputación Provincial y del Municipio en términos verdaderamente loables. Significa esta inauguración el acto cultural culminante de la Fiesta Mayor. Nos felicitamos de ello y rogamos que se persevere en la ampliación de dicho Museo, que tanto material tiene por exhibir todavía.

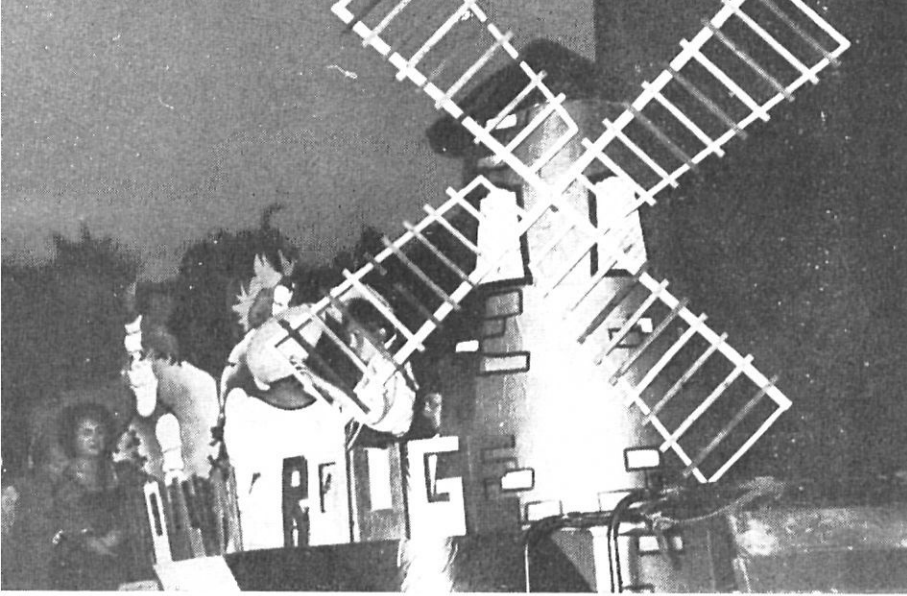
La innovación de las pasadas Fiestas, en lo popular, fue a cargo de la entidad "Moto Club Olot" con su Gran Carrera de "Karts", la que mereció el entusiasmo y el aplauso unánime de todos. La organización fue de verdadero alarde y el éxito, sin precedentes. Un buen augurio para próximas ediciones.

Donde la Fiesta alcanzó su verdadero *zenit* fue en la noche memorable del "Ball Pla". Toda la suntuosidad, todo el donaire, toda la vibración popular en torno al mismo acontecimiento. Una patente de señorío y de originalidad que hacen de la Fiesta de Olot, del "Ball Pla" de Olot mejor dicho, una efemérides única y cuya perseverancia es de todo punto incomparable.

El "Ball Pla", número de fiestas de raigambre superior, es el punto clave de las Fiestas del Tura y por ello necesita un cuidado especial. Precisamente por esto creemos

El Excmo. Sr. General Gobernador Militar de la provincia y el Alcalde de Olot, con sus distinguidas esposas, presidiendo el "Ball Pla".





Carroza que obtuvo el primer premio en el "Coso Iris" de la Fiesta Mayor de Olot.

que es un error plantear su desenlace dentro del recinto del Teatro, con su Gran Baile de Gala, en la forma que este año se ha producido. Me refiero a la alteración de circunstancias de lo que se ofrecía

antes como pista de baile, a un mismo nivel, porque la perturbación y deslucimiento que acarrea a la propia solemnidad el mantenimiento de las dos "rasantes" escenario-platea puede acabar con el Baile en sí. Somos partidarios de presentar las cosas en el Teatro, con su relevancia inmemorial o de trasladar este Baile singular a un marco adecuado.

Con el "Ball Pla", el "Coso Iris" adquiere señalada trascendencia. El "Coso Iris", gran desfile y competición de carrozas que termina con una vigorosa batalla de "confetti", cuenta con un escenario apropiado: el Paseo de Blay. En las pasadas fiestas fueron 19 las carrozas participantes, éxito de número. La alegría y el colorido, la algarabía y el desorden final, se aunan de una forma espontánea y dejan un bello recuerdo de la tarde sin par del día 10 de septiembre. También sobre este número se acumulan comentarios sobre los desaciertos o aciertos en la composición del Jurado, de sus fallos y de algunas deficiencias que no dudamos se superarán en lo sucesivo.

La Tornaboda General tiene otro marco majestuoso: el Parque Municipal con su eglogal prestancia. Los fuegos artificiales, como colofón, se van superando de año en año, mientras que en la mañana del mismo día 11 se reparten los Premios Mulleras y ha quedado una vez más desierto el concurso convocado por el Patronato de Estudios Históricos Olotenses, otra prueba de que hay algo que no funciona en esta lid cultural, algo imputable a la concepción que la rige, a la ejecución que la mueve y a la necesidad de sacarla del bache en que se encuentra. Instruyamos un poco, al menos, con la perspicada y el acierto que en tal sentido predomina en las actuaciones similares del Instituto de Estudios Ampurdaneses, por ejemplo, y no dudemos que saldremos a flote. Es preciso e inaplazable para no dejar este concurso en vía muerta como ya está. Creemos que algo se prepara y forja, al fin, cara al nuevo año.

Los Gigantes de Blay y Devesa, los enanos y caballines, constituyen la mejor patente folklórica que una ciudad puede exhibir, y esto se da en Olot ante la admiración de cuantos la visitan. Las Salas de Exposición particulares, a pleno ritmo, las entidades culturales y recreativas haciendo acto de presencia en las inquietudes del espíritu, la movilización total de recursos para presentar el comercio y la vida ciudadana en plenitud de facultades, la presencia en Olot de masas incalculables de forasteros coincidiendo con un paréntesis inesperado de buen tiempo que dió la mejor pauta a la existencia de aquellas jornadas del 7 al 11 de septiembre, han jalonado para la historia local otra conmemoración repleta de distinción, de grandeza y de originalidad sin tacha para esta ciudad que reposa a orillas del Fluviá y en un enclave dotado de los mejores valores de la Naturaleza.

(Fotos Coma)